NO SE SI LLEGO

NO sé si llego, padre, hasta el misterio,
no sé si llego un poco en lo que escribo.
Estoy jugando, no sé, a quedarme vivo,
y qué juego y qué fuego y qué cauterio.

Estoy hollando el alma y periferio
lo que nunca se dice, el fruto esquivo
y profundo. Ya ves: dejo cautivo
el sanguíneo cantar de mi salterio.

Y lo dejo por ti, mi padre hombre.
Tú me has dado el que *sea* y yo te entrego
la música heredada de tu boca.

Acaso encontrarás que nombre a nombre
arranco a la belleza su áureo fuego,
la hoguera en que el misterio desemboca.

CÉSAR ALLER